

SE PUBLICA

Por su Imprenta en la  
Calle entre del  
25 de Julio Número 246

# EL MOLINILLO

ISUSCRICION

Por un mes 1 \$ cts  
número vacías 10

PERIODICO CRITICO BURLESCO

OPICINA

Calle del 18 de Julio  
numero 246

DIRECTOR

FRANCISCO X. DE AGHA

APARECE

Los dias, Jueves  
y Domingos.

## PUNTOS DE SUSCRICION EN MONTEVIDEO

Librería de Ibarra, Calle de las  
Cámaras.

Librería de Valle, calle 23 de  
Mayo, frente a lo de Maricot.

Librería calle del 23 de Mayo  
280 entre Cámaras y Cerro.

Calle de Maldonado núm. 1.

## EL MOLINILLO

DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE DE 1872

### El gatuperio de las balotas

Léculo.—Y bien, Molinillo, en que que  
damos? Pasará como no avenida el gatuperio  
de las balotas?

M.—Yo creo que pasará, si señor, como  
han pasado los otros.

L.—Pero hombre, eso sería ya mofarse de  
la opinion pública. ¿No está probado que el  
Gefe Político de la Capital pidió las balotas?

M.—Si señor, probado y confesado por el  
mismo.

L.—No está probado que las retenia en su  
poder desde Agosto?

M.—Tambien lo está, si señor.

L.—Luego el Gefe Político ha cometido  
abuso; luego ha faltado a la circular del Go-  
bierno; luego ese gatuperio no puede pasar.

M.—Pues el amo, apesar de todo yo digo  
que pasará, y me fundo en una razon peder-  
sísima.

L.—Que razon, Molinillo?

M.—En la confesion del Gefe Político,  
despues de descubierta y comprobado el ga-  
tuperio.—¿No ha visto su merced lo que tuvo  
lugar en la reunion de la casa del Sr. Ca-  
varria?

L.—Peor que peor, Molinillo; en esa reu-  
nion, el Gefe Político, interpellando a Don

Pedro Yurela, no hizo sino embarrar mas su  
conducta y dar un color mas cinico a su gatu-  
perio.

M.—Sea, señor amo—Pero en esa reunion  
quedó constatado que el Gefe Político de la  
Capital, Coronel Don Manuel Pagola, decla-  
ró que trabaja para el Señor Gomensoro.

L.—Peor que peor, te digo; eso es inau-  
dito, Molinillo.

M.—Sea lo que sea, señor amo, la verdad  
es, que el Gefe Político, delegado del Poder  
Ejecutivo, que es el Presidente de la Repú-  
blica, trabaja por la candidatura de Don To-  
mas Gomensoro, que es el Presidente encar-  
gado del Poder Ejecutivo.

L.—Dale con la matraca—Eso ya lo sahe-  
mos.

M.—Luego, señor amo, es el caso de decir  
que las balotas que pidió el Gefe Político, y  
guardaba en su poder, eran para Don Tomas  
Gomensoro, Gefe del Gobierno; luego si de  
algun juego sucio se trataba con las tales ba-  
lotas, ese juego iba derecho a la candidatura  
de Don Tomas Gomensoro.

L.—De acuerdo, está bien.

M.—Luego, señor amo—Si todo esto es  
cierto y probado, como quiere su merced que  
el negocio no pase y que el gatuperio no se  
consume?

L.—Precisamente por que el juego sucio  
ha sido descubierta y probado, y por que  
se ha agravado el gatuperio con la confesion  
del Gefe Político por la candidatura Gomen-  
soro, es que digo que no puede pasar, a me-  
nos que D. Tomas Gomensoro, no horre con  
el celo, lo que escribió en su circular a los  
Gefes Políticos.

M.—Yobien veo, el amo, que no puede dar-  
se un ajo mas sucio que ese, y que el gatu-  
perio de las balotas es tremendo, y que *La  
Tribuna* tiene razon en preguntar—¿Como se  
llama ese proceder en español? Todo eso lo  
veo; pero estando de por medio la candidatu-  
ra del amo Gomensoro, me atrevo a ercer  
que todo pasará, y sino, tiempo al tiempo.

L.—Pero es que ya no se trata en el asu-

lo solo del Gefe Político y de tu amo Gomenso-  
 r, parte interesada en él.—Es que los Mi-  
 nistros de tu amo Gomensoiro están también  
 comprometidos, es que el asunto es gravísimo  
 y toca personalmente a la dignidad de los  
 hombres todos que componen el Gobierno.  
 —M.—Todo eso está muy bueno, si señor;  
 pero si para el amo Gomensoiro no se trata  
 de lo que se trata.....

L.—No hay trato que valga, Molinillo.—O  
 es mentira el programa de tu amo—Verdad  
 legalidad y justicia—o él na puede menos de  
 salvarse con un acto justiciero su honorabilidad,  
 desagraviando la opinion pública.

M.—Eo eso estamos de acuerdo; si señor  
 —O el amo Gomensoiro destinava al Gefe Po-  
 lítico, o su programa es el programa de las  
 tres mentiras.

L.—No hay más—O se queda sin Minis-  
 tros por sostener al Gefe Político, o despa-  
 cha a éste y se queda con sus Ministros pro-  
 hando al país que su política es honorable y  
 digna.

M.—Allá lo veredes dijo Agragedes. La  
 verdad es que toda la prensa grita y que la  
 cuestion no es ya de partido.

L.—La cuestion, Molinillo, por cualquier  
 lado que se mire, es una cuestion de hon-  
 rabilidad para el Gobierno, y no tiene más salida  
 que una.

M.—Es decir que el gaterperio está vez no  
 1. ne puerta de caerse.

L.—Hasta aquí el gaterperio es sucio, pero  
 pesa todo sobre el Gefe Político.—Veremos si  
 tu amo Gomensoiro y sus Ministros lo hacen  
 suyo.

M.—Y si lo hicieran, señor amo?

L.—Entonces, Molinillo, peor para ellos;  
 entonces el Gefe Político ya no sería el que  
 publica; entonces el severo fallo de la opinion  
 pública confundiría por entero al Gefe del  
 Gobierno y a sus Ministros. Entonces sabría  
 el país que el Manifiesto del Gobierno es su  
 circular, eran una misma que una para firma.

M.—Y que solo quedara en vigencia el  
 programa de las tres mentiras, ya estoy vien-  
 do, señor amo, que no hay escapatoria para  
 el gaterperio.—O el Gobie no se lo traga con  
 burla de la opinion pública, o salta de esta  
 vez el Gefe Político y se desface el entera-  
 to de las balotas.

L.—Ese es el dilema de fierro con que está  
 colocado tu amo Gomensoiro y sus Minis-  
 tros.

M.—Y el Gefe Político, como Quededo—  
 ni baja ni sube ni está quedo? Ello es, señor  
 amo, que pronto lo sabremos, por que según  
 se dice, el tole tole sigue en el Olimpo.

L.—E speremos el fin, Molinillo.

M.—Eso mismo, si señor, como dicen los

portugueses—*A final é que u bon.*  
 L.—Pero insistes en creer que el negocio  
 pasará?

M.—Quien sabe el amo—Deje su termino  
 correr la bola, y ya sabremos como termina  
 el famoso gaterperio de his balotas.

Molinillo.

**El candombe de Paisandú**

Molinillo.—El candombe está en vena; se-  
 noramo, y se bolla en Paisandú cada un  
 gusto.

L.—Que ocurre, Molinillo?

M.—Ocurre, el amo, que no se entien-  
 da; ocurre que el primer candombero de aquel  
 año es el Gefe Político, y que después de  
 haber andado a tropis con el Juez de Paz  
 con motivo de las elecciones que a todo fuer-  
 za quiere ganar, acusa hoy a *La Tribuna*  
*Oriental*, diario de su mismo pelo, porque  
 esa diara lo acusa a él de tomar parte en  
 la cuestion directa en las elecciones.

L.—Es extraño el asunto, Molinillo.

M.—Y para que el candombe sea más  
 completo, ocurre también que en Paisandú, en lu-  
 gar de un Alcalde Ordinario, hay dos, que  
 funcionan a la vez.

L.—Dos Alcaldes, Molinillo? Eso no pa-  
 de ser... en cualquier localidad, basta con  
 uno.

M.—Basta y sobra muchas veces, si señor  
 —pero ello es que en Paisandú los Alcaldes  
 son dos; y están a tandas que se tauda.

L.—Es original ese candombe.

M.—No hay más, señor amo—Eche sin merced,  
 una ojeada por los avisos siguientes, y verá  
 que es como digo—Dice un Alcalde:

—Juzgado Ordinario del Departamento de  
 Paisandú Octubre de 1872

—Habiéndose suscitado entre el infrascripto  
 de nombre don Alcalde Ordinario por convenio  
 de 25 de Abril del presente año de la Excm.  
 Cámara de Justicia, y el Alcalde Ordinario  
 que ejerció sus funciones del año 1870, y no pudien-  
 do transigir el que suscribe a esa pretension  
 por cuanto violacion de la nulidad las elec-  
 ciones que se van a practicar, desde que la  
 mesa electoral nosostria presida por quien  
 corresponde, Y considerando también que el  
 Sr. Presidente del Club Libertad, me ha  
 pasado una nota queriendose de que los Comis-  
 sarios de Seccion anulen imponiendo por or-  
 den del Sr. Gefe Político a los Tenientes Al-  
 calde, candidato para Juez de Paz.

—El que suscribe con el fin de evitar con-  
 flicto, suspende los actos electorales que han

qu ordenados en este Departamento, hasta  
 la resolucion del Superior.

Alejandro Dufrechú

L.—Ese aviso es terminante, Molinillo,  
 na lo hace mucho favor al Gefe Político.

M.—Pues lea su merced este otro, señor  
 amo, y ya verá si digo bien, que el candom-  
 be en Paisandú se bolla que es un gusto.  
 Dice así:—

AVISO

—Yo el abajo firmado, Alcalde Ordinario  
 del Departamento, en vista de la desobe-  
 diencia en que incurrió el primer suplente  
 D. Alejandro Dufrechú en no querer en-  
 tregar el Juzgado Ordinario que respecta,  
 declaro anul todos los actos que practicó  
 desde la fecha, dicho señor Dufrechú, in-  
 tendiéndolo responsable de todas las consecuen-  
 cias que resulten ante el Superior y ante la  
 Ley que infringe.

Paisandú Octubre 26 1872

Manuel Sterling.

L.—Pues no hay más, Molinillo, es el ca-  
 so de decir ¿Cual de los dos es el verdade-  
 ro Alcalde?

M.—Eso mismo, cual es el verdadero Al-  
 calde, y cual es el candombero.

L.—Uno para cada Club Molinillo—

M.—Es decir, uno del Club Libertad y otro  
 del Club colorado—Sabe su merced que es  
 buena!

L.—Que los entienda Calego—

M.—Eso mismo, por que lo que son ellos,  
 francamente no tratan, según lo vamos viendo,  
 amo de escamotearse unos a otros el tarron

L.—Lo que yo te digo, Molinillo, es que  
 después del candombe de la Capital más  
 hay que extrañar. Cuando aquí pasa lo  
 que pasa, como hemos de sorprendernos de lo  
 que ocurre en Paisandú?

M.—Eso es lógico, si señor—Cuando aquí  
 el Gefe Político trampa tan a las claras con  
 las balotas y el amo Gomensoiro se hace saeco,  
 que extraño puede ser que el Gefe Político  
 de Paisandú reuna la Guardia Nacional para  
 llevarla a las elecciones y todo lo demás que se  
 sigue?

L.—Esa es la verdad—Cuando el ma-  
 ejemplo viene de arriba Molinillo, esa es la  
 consecuencia.

M.—Pues que siga el candombe, señor  
 amo—que siga la gresea, que lo que fuere  
 sonará, y en Noviembre nos veremos.

Molinillo.

**COSAS**

Pues señor, no hay más, es cosa decidida  
 la candidatura policial es la de D. Tomas  
 Gomensoiro—Así a lo menos lo asegura *La*  
*Paz*, que, es cosa probada, sabe lo que dice.  
 Y luego se dirá que el pedido de las bala-  
 tas, hecho por el Gefe Político, no tenía in-  
 tringuis.

*La Tribuna* pregunta como se llama en es-  
 pañol el proceder del Gefe Político.

Creemos que puede llamarse escándalo,  
 triptotage, gaterperio, juego sucio, abuso de  
 poder, y que todos esos nombres pueden re-  
 fundirse en esto—*Candombe!*

Como me lo cuenta *la Paz* te lo cuento,  
 querido lector, y nada invento:

—Se anuncia que algunos altos funciona-  
 rios del Estado elevarán renuncia del puesto  
 que ocupan, si el Gobierno no reacciona  
 inmediatamente, abandonando la inadmisible  
 actitud que ha asumido en la cuestion elec-  
 toral.

La ciencia dice que la tierra gira alrededor  
 del sol.

Salgan ustedes a la calle y se convencerán  
 de que gira alrededor del hombre.

Afortunadamente la Empresa de postes re-  
 gaderas se establecerá para el invierno.  
 Mientras tanto, vivimos envueltos en una  
 nube de polvo.

Si alguna vez llegamos a morirnos, los que  
 nos sobrevivan podrán colocar en nuestro se-  
 pulcro este epitafio:

Cansados de tragar tierra  
 Por las calles y las plazas,  
 Aquí bajamos ahitos  
 A que ella nos tragara.

Allá van unos cuantos suspiros al viento:  
 Me han dicho que tu te casas,  
 Y así lo cuento el tiempo:  
 Dos lances habrá en un día  
 Mi muerte, y tu casamiento.

Primera amonestacion  
 Que la Iglesia te leyerá,  
 Ha de ser dolor de muerte  
 Que a mi corazon le diera  
 ¡Ay de mí!

Segunda amonestación:  
 Que te lo voy a advertir;  
 Que tú te vas a curar.  
 Y yo me voy a casar.  
 ¡Ay de mí!

Tercera amonestación:  
 Pásate por San Antonio;  
 Por caridad díte al cura,  
 Que me traiga el Santo oleo!  
 ¡Ay de mí!

En el día que te digan  
 «¡Recibe usted por esposo!»  
 A mí me estarán cantando  
 Los clerigos el responso:  
 ¡Ay de mí!

Aquel día te pondrán  
 Tu vestido colorado,  
 Mientras que a mí me pondrán  
 Un hábito franciscano:  
 ¡Ay de mí!

Te estarás todo aquel día  
 En compañía de tu gente;  
 A mí me acompañarán  
 Cuatro cirios solamente!  
 ¡Ay de mí!

La fiebre amarilla parece dar señales de vida en Rio Janeiro.

Damos mal la noticia; hemos debido decir que en Rio Janeiro la fiebre amarilla da señales de muerte.

Y creemos que con lo dicho basta para que nuestras autoridades marítimas y sanitarias abran bien el ojo.

Las niñas empiezan a pasar las veladas junto a las discretas rejas, preparando emboscadas a los transeúntes pacíficos.

Cuando menos se piensa, dos ojos que brillan en la oscuridad como dos diamantes, nos detienen bruscamente diciendonos con sus miradas:

— ¡Alto! el corazón de la vida...

Y no hay más remedio que entregarles el corazón.... ¿morir! A veces sucede una cosa y otra.

Desconfianza de las rejas, ¡oh jóvenes incautos! sobre todo durante las primeras horas de la noche.

Porque un cuando os venís de rejas afuera, no por eso gozareis de entera libertad.

Hay lazos mas inquebrantables que los hierros.—Las miradas.

Vaya un epigrama que no deja de tener su chispa contra ellas:—

Murió mi vecina ayer,  
 Y su esposo, Juan Aguado,  
 Lorandó a mas no poder,  
 Exclamó: Es el primer  
 Disgusto que Inés me ha dadol  
 —Otro, eos menos amar,  
 Hubiera dicho, lector,  
 Con acento do plater:  
 —Este es el primer favor  
 Que le debo a mi mujer!

Leemos en un periódico norte americano que en una ciudad de California tuvieron que ausentarse todos los médicos para asistir a una gran Convención Médica, que tuvo lugar..... no recuerdo donde.

A su vuelta, despues de dos meses de ausencia, hallaron que todos los enfermos habían sanado;

Que las boticas habían quebrado;

Que las enfermas habían abierto una academia de baile;

Que el cementerio había sido vendido en solares.

Que los fabricantes de ferretos se habían dedicado a la construcción de guitarras;

Que el gran carro funebre, pintarrasado y embanderado, estaba prestando grandes servicios a sus compañías de serobutos;

Y finalmente, que la población había aumentado enormemente.

En vista de esto, la municipalidad de la ciudad d'icha, había determinado ofrecer una pensión a los pregitos médicos, con la fin de que emprendan otros viajes con el objeto que mejor les parezca.

Es un gran pensamiento.

Es cosa de orise el siguiente cuento que nos cuenta La Paz.

**El retrato de S. E.** — Y va de cuarentos. Erase un alto funcionario, que seguía las crónicas maliciosas tiene en su poder mas de mil balotas, y maneja algunos dineros públicos en la repartición a su cargo; y érase otro funcionario mas elevado, no por la estatura, sino por su posición, que se trataba de alhagar y de convertir en candidato para la presidencia de la República. Pasaba esto hace como dos meses.

El primer funcionario se dijo a sí mismo: «Como podrá alhagar yo a mi jefe superior de manera que me deje trabajar a mis anchas? [¿un cuando es empleado público es funcionario es muy trabajador.

Despues de vacilar mucho, halló lo que buscaba.

Tomó una targeta, fué a la casa de un retratista al óleo y mandó hacer un gran retrato de nuestro gran funcionario. Efectivamente, poco tiempo despues el mas elevado funcionario podía darse la satisfacción de verse colgado, en retrato por supuesto, en la sala de su casa. El bueno del gran funcionario agradece calorosamente el regalo que le había hecho su subalterno, con tanta mas razón cuanto que el retrato debía valer unos 400 a 500 pesos.—Era rumboso el funcionario de las balotas.

Se comentó el regalo, se habló por la generosidad del regalante, de las sonrisas y de la amabilidad del regalado y.... llegó el mes siguiente.

En las cuentas remitidas a la Tesorería de la repartición que se halla a cargo del regalante figura esta partida:

Por un retrato de S. E. 500 pesos.

No estamos seguros de que sea exactamente la partida, pero sí de que el hecho ha tenido lugar. Así, fue en realidad la acción quien regaló su retrato al alto funcionario, mientras que quien quedó bien con él fué el regalante.

Pero no se contaba con la hipóspeda.

El Ministro del ramo no se dió por satisfecho con aquel modo de regular que pone en practica el dicho de uno de nuestros sobrinios: porque aquí donde vds. me ven yo tambien tengo sobrinios.

Es el caso que una vez mi sobrino que tenía tres años, y yo, entramos a una tienda de juguetes. Porsupuesto mi sobrino no tenía un cobre.—¿Porque no le compras un juguete a tu hermano? le dije. Me miró atentamente y al cabo de un rato me respondió: «Bueno: yo lo compro y tu lo pagas.»

Así hizo nuestro funcionario. Como íbamos diciendo, el Ministro del ramo no se dió por satisfecho con ese modo de hacer regalos; los otros ministros tampoco; el alto funcionario retratado empezó a encontrarle defectos al regalo y mas defectos al retrato.

Suma total: pensaban clavarlo al regalante diciendole cortosamente: Amigo mío, el que hace regalos los paga.

No sabemos si se hizo: pero creémos que sí; y entró por un caminito y salió por otro hasta dentro de poco que les cuente otro.

El candombe en Paisandú, sube de pronto. Ya no solo aparecen allí dos alcaldes Ordinarios que funcionan a la vez, sino que el Gefé Político, acusado por la Tribuna Oriental [del pelo] de estar influyendo de todos

modos en las elecciones, acusa a la vez a La Tribuna como falsaria.—Convendría que el señor Gomeiro mandase a Paisandú a otro de sus ministros a averiguar lo que ocurre; mientras lo que por aquí pasa se deja a un lado.

La situación, como se ve, por donde quiera que se mire se presenta griega.—Pero aquí ga el candombe!

## VARIEDADES

YAYA UN PAR  
 CAMILA

Camila tiene veinte años.  
 Es bella.  
 Sus ojos tienen el dulce color de la violeta.

Cuando sale a la calle, todas las miradas se fijan en ella, todos los corzonzos latea por ella y todos los pollos ván en pos de ella.

Como comprendera el mas ferdo, esto tiene altamente escamado el espeso.

Porque Camila es casada.  
 Si el marido trata de demostrar alguna energía, contesta ella.

—Caballero, basta de recriminaciones; soy libre y puedo obrar como mejor me plazca.  
 —¿Como se entiende dice entonces el marido escandalizado.

— Si, señor; yo he leído en un libro que el matrimonio es el término de la libertad del hombre y el principio de su esclavitud, así como el término de la esclavitud de la mujer y el principio de su libertad.

—¡Bh, bh, bh!

—Déjame en paz.

—¿Aqui yo mando!

—¿Tú?—A ver, repite esas palabras y pido el divorcio.

—¡Que barbaridad!

—¿Pues como me pongas en el disparadero....

—Ea, mujer, no te scalores.

—No sea vd. impertinente.

—Por nada te sulfuras.

—Me scan de quicio tus necesidades.

—Bueno, prometo no chistar mas.

—Y ganará en ello.

—No quiero incomodarte: Me voy al café.

— Te lo prohibo.—Juegas, pierdes y despues me niegas lo que necesitas

—Bueno, bueno..... me quedare.

—Yo yó á tiendas.

—Sola?

—Sí sola; contigo me aburro.

—Muchas gracias por la lisonja.

—Es justicia; con que esperame.

—Te esperé.  
—¡Ay! de ti, sino te encuentro al volver.  
—Anda, hija, anda. Te esperare leyendo.  
—¡Cuidadito con hablar con la doncella!  
—Te juro que no hablaré con ninguna... doncella.

Y Camila se va á tiendas, mientras, expone  
pobre mártir! se queda en su casa, esperan  
do sin duda que le canonicen.  
¡Pobre hombre!

No puede con el carácter de su mujer.  
Sin embargo, la quiere como un bruto, y  
procura disimular su impoecia, y reprimir  
sus arranques de celos.

¡Oh debilidades humanas!  
Camila lleva en su casa los pantalones.  
¡Por eso, por eso se casó!

### ELVIRA

—¡Pero Elvira! No seas tan procaz.  
—Anda, hombre, que yo se lo que me  
hago.

—¡No querer salir á recibir á esas señoras!  
—¡Yaya unas señoras... pistonudas!

—¿Qué quieres decir con esto?  
—Eh, dejame.  
—¡Valgame Dios con tu genio!

—No quiero tratarme con miseras costu-  
ras.

—La honradez del trabajo debe infundir  
respeto á todos.

—No vuelvas á darme jaqueca con tus des-  
cabeladas doctrinas, ó te dejo solo.

—¡Como has cambiado desde que eres mi  
mujer!

—Ilusiones tuyas.  
—Antes eras tan amable, tan humilde, tan  
caridosa...

—¡Pero no ves que mi nueva posición no  
me permite rozarme con cierta clase de gen-  
te?

—Es una preocupacion tonta y ridicula de  
la sociedad en que vives.

—Como tu quieras, pero...  
—Es preciso que no te muestres tan altiva

Recuerda tu pasado y reflexiona que á no ha-  
berle sacado yo de la humilde esfera social  
que ocupabas, hoy continuarías siendo costu-  
rera... como esas señoras á quienes no has  
querido recibir.

—¡Eso es! échame en cara tus beneficios;  
¿qué amor es el tuyo que se empeña en mor-  
dularme!

—Eres una locuela, Elvira. Porque te amo  
no quiero que des pábulo á la murmuracion  
y seas tilada de pública. Si eres humilde y  
las gentes olvidarán tu pasado así como olvi-  
dan que eres digna de tu suerte, al paso que  
mostrándote orgullosa, no inspirarás más que  
desprecio en unos, y lástima en otros.

—Me voy... por no escuchar tus dispa-  
ras.

—¡Pero, señora!  
—Ya no me amas... ¡crac!  
—Quien bien te quiera te hará llorar.

—Sí, ¡bueno eres tú!  
—Pues es, haz lo que te dé la gana.

—¡Ya se ve que si que lo haré!  
Y Elvira, lejos de dar oídos á las sensatas  
reflexiones de su marido, sigue despreciando  
á sus inferiores en rango social, y no frecuen-  
ta más salones que los de la aristocracia del  
dinero.

Esa se casó por orgullo.

## LITERATURA AMERICANA

### FAUSTO

Lo demás es estentoreo  
El mate al divino nudo...  
—¡Feliz quien tenga ese cecudo  
Con que poder rejuardarse!

Pero usted habla, Don Laguna,  
Como un hombre que ha vivido  
Sin haber nunca querido  
Con alma y vida á ninguna.

Cuando un verdadero amor  
Se estrella en una alma ingrata,  
Mas vale el fierro que mata  
Que el fuego devorador.

Siempre ese amor lo persigue  
A donde quiera que vá:  
Es una fatalidad  
Que á todas partes lo sigue.

Si usted en su rancho se queda,  
O si sale para un viaje,  
Es de valde: no hay para g.  
Ande olvidarla usted pueda.

Cuando duermes todo el mundo,  
Usted, sobre su recodo,  
Se dá güeltras desvelo,  
Pensando en su amor projuendo.

Y si el viento hace sonar  
Su pobre techo de paja,  
Cree usted que es ella que baja  
Sus lágrimas á secar.

Y si en alguna lomada  
Tiene que dormir, al raso,  
Pensando en ella, amigo,  
Lo hallará la madrugada.

Allí nosotro sobre abrojos  
O entre cardos, Don Laguna  
Verá su cara en la luna,  
Y en las estrellas sus ojos.

¿Que habrá que no le reconere  
Al bien de su alma querido,  
Si hasta creó ver su vestido  
En la nube que se pierde?

Asina sufre en la susiencia  
Quien sin ser querido quiere:  
Aura verá como mureo  
De su prenda en la presencia.

Si enfrente de esa deida  
En alguna parte se halla,  
Es otra nueva batalla  
Que el pobre corazón dá.

Si con la luz de sus ojos  
Le alumbró la friste frente,  
Usted, Don Laguna, siente  
El corazón entre abrojos.

Su sangre comienza á alzarse  
En la cabeza un tropel.  
Y cree que quiere esa crucial  
En su amargura gozarse.

Y si la ingrata le niega  
Esa ligera mirada,  
Queda su alma abandonada  
Entre el dolor que lo amega.

Y usted firme en su pasion...  
Y van los tiempos pasando,  
Un hondo surco dejando  
En su infeliz corazón.

—¡Gueno amigo; así sera,  
Pero me ha sentao el cuento...  
—¡Que quiere! es un sentimiento.  
Tiene razon; allá va—

Pues, señor, con gran misterio,  
Tratado en la mano una cinta,  
Se apareció entre la quinta,  
El somso de Don Silverio.

Sin duda alguna saltó  
En dos zanjos de la guerra,  
Pues esa noche su puerta  
La misma rubia cerró.

Continuara.

### AVISOS

## EN MINAS

Se vende una cuadra cuadrada de terreno  
al N. E. del cerro del molino; entrada del  
futuro ferro-carril de Montevideo á Minas  
Vero con I. Machado.

**FABRICA IBERICA**  
Se ha trasladado de  
la calle del Durazno á  
la del 18 de Julio num.  
326.

### Muchacha

De 6 á 8 años se necesita para cargar á  
una mina. Para tratar en esta imprenta.

**COLEGIO ITALO-ESPAÑOL**  
EN LA VILLA DE LA UNION

32-Calle de Lavraude núm. 32

En este Colegio el ramo de enseñanza se  
extiende sobre todo lo que constituye una  
buena educacion, con especialidad de las lín-  
guas extranjeras y contabilidad como civil.  
Se admiten pupilos, medio pupilos y ex-  
ternos, hay clase de noche para los adultos.  
Por mas pormenores y ver el programa de  
los estudios, dirigirse al Establecimiento.  
El Educacionista

MENSAJERIAS  
**ORIENTALES**

Esta empresa avisa al público, que desde  
el 15 del corriente, hará el servicio con sus  
Bulacianos en los líneas al Norte de Santa  
Lucía, en combinacion con el Ferro-carril  
siendo de su cuenta el transporte  
en estas, de ida y vuelta, asistiendo  
que en esta nueva organizacion, serán preferi-  
dulos los pasajeros que transen billetes en  
esta Agencia Central.

Las horas del partida, para los pasajeros  
de Montevideo, sera la del primer "troll"  
del Ferro-carril, tanto en los dias ordinarios  
como festivos, y la designada para las Bul-  
gacías, en Santa Lucía es 30 minutos des-  
pues de la llegada del Ferro-carril y deca  
punto.

Montevideo, Setiembre 12 de 1922.

El Gerente.

SE HA TRASLADADO A LA  
CALLE DEL GENERAL  
FLORES esquina JUANICO  
LA

**T E N D A**  
**T E D**  
De Cavia

EL QUE QUIERA SURTIRSE  
**DE EFECTOS**

*Para infimo precio*

Muy buenos

Muy ricos

Y baratos

SALDRA SATISFECHO

DE LA

CALIDAD Y PRECIO

**LUIS ANTUÑA**

**ESCRIBANO PUBLICO**

Ofrece sus servicios en la UNION, Calle del 18 de Julio 197, y en Montevideo en su escribanía Calle Misiones núm. 127.

A LA VILLA DE LA UNION  
18 de Julio núm. 227  
**GRAN BARATILLO  
DE CALZADO**

En la Zapateria de Benito Biscaso en la UNION se encuentra un completo surtido de Calzado para hombres y señoras, por mayor y menor y à precios sumamente módicos.

Botines de hombre de genero y cabritilla con bolones—Botas largas y cortas—Botas de agua gruesas de vaqueta—Botines de Sra. de los mas finos.—Calzado de todas clases para niños.—En la misma casa se aprontan facturas para la campaña.

**TOMAS M. FERNANDEZ**  
**Rematador Público**

Se encarga de comisiones, de compra y venta de terrenos y propiedades, de arrendamiento de fincas, y su recaudacion, de contratos, para la construccion de edificios, y de su inspeccion, de arreglo de testamentarias, ú otros negocios de tramitacion Judicial, de comisiones en campaña, sobre mensura de campos, ó de asuntos que no puedan ser atendidos personalmente por los interesados. Las personas que se dignen ocuparlo serán servidas con puntualidad, y por módica comision; para lo que se dirigiran bien sea personalmente ó por escrito, à su casa en la Villa de la Union Calle del Gen Flores num. 44

**IMPRENTA DEL  
MOLINILLO**

Esta Imprenta establecida en la  
**VILLA DE LA UNION**

246 -- CALLE DEL 18 DE JULIO NUMERO -- 246

SE ENCARGA DE HACER TODA CLASE DE TRABAJO  
**A PRECIOS MÓDICOS.**